ZOZAYA

RIPIOS
CLASICOS

PQ6647
.08
R5

R. G.

1020028113

FONDO
RICARDO COVARRUBIAS

FONDO
RICARDO COVARRUBIAS

RIPIOS CLASICOS

# OBRAS DEL MISMO AUTOR

## ORIGINALES

| | Ptas. |
|---|---|
| La Crisis Contemporánea. La Crisis Religiosa..... | 3,00 |
| — — La Contradicción Política. | 0,50 |
| Miscelánea Literaria.... ..... | 1,50 |
| Instantáneas. (Colección Diamante)..... | 0,50 |

## TRADUCCIONES (Con prólogo y notas.)

### CASI TODAS DIRECTAS

| | |
|---|---|
| Platón. Diálogos escogidos..... | 1,50 |
| Epicteto. Máximas..... | 0,50 |
| Cicerón. De la República..... | 0,50 |
| Aristóteles. Política..... | 1,00 |
| Schelling. Del principio divino..... | 0,50 |
| Leibnitz. La Monadología..... ..... | 0,50 |
| Kant. Crítica de la Razón práctica y Metafísica de las costumbres..... | 1,50 |
| Fichte. Doctrina de la Ciencia..... | 1,50 |
| Spinoza. Tratado teológico político.. ..... | 1,50 |
| Rousseau. El Contrato social..... | 0,50 |
| Maquiavelo. El Príncipe..... | 0,50 |
| Lamennais. Obras..... | 0,50 |
| Diderot. Obras..... ..... | 0,50 |
| Malebranche. Conversaciones..... | 1,50 |
| Comte. Catecismo Positivista..... | 1,50 |
| Hartmann. La Religión del porvenir..... | 0,50 |
| Haeckel. Psicología celular..... | 0,50 |
| Schopenhauer Parerga y Paralipomena..... | 1,00 |
| Delboeuf. La materia bruta y la materia viva..... | 1,00 |
| B. Constant. Política..... | 1,00 |
| Stuart Mill. El utilitarismo..... | 0,50 |
| Lubbock. La dicha de vivir..... | 0,50 |
| Hegel. Lógica..... | 2,00 |

## EN PREPARACIÓN

Biblioteca Económica Filosófica. Volumen 68.
La Crisis Contemporánea. La lucha social.
Cuentos Socialistas.

ANTONIO ZOZAYA

ANTONIO ZOZAYA
(C. Ch. F. Schüler).

# RIPIOS CLÁSICOS

## LUCUBRACIONES DE CRÍTICA BARATA

PROCEDENTES DE UN SALDO DE PALIQUES

—

Indignor quandoque bonus dormitat Homerus.
Verum opere in longo fas est obrépere somnum.

HORACIO.

101242

MADRID
LIBRERÍA DE FERNANDO FÉ
Carrera de San Jerónimo, 2
1899

31569

860
2
PQ 6617
.08
R5

FONDO
RICARDO COVARRUBIAS

ES PROPIEDAD.—DERECHOS RESERVADOS

CAPILLA ALFONSINA
BIBLIOTECA UNIVERSITARIA
U. A. N. L.

Ricardo Fé, impresor, Olmo, 4.—Teléfono 1.114

## *A ALFREDO CALDERON*

*A usted, hombre puro, pensamiento que late y corazón que piensa, á quien tantas enseñanzas debo de verdad y de vida, dedico este libro, protesta ardiente contra una crítica tan superficial como vana, que esconde tras la burla una amarga tristeza del bien ajeno.*

*Siempre encontré á usted en mi camino precediéndome; lejos de molestarme, me fué grata su dulce sombra. De aquí nació nuestra amistad. Sea ella testimonio de que también hay regocijo en el ajeno bien.*

ANTONIO ZOZAYA

# AL QUE LEYERE

Hace ya mucho tiempo, allá cuando el espectáculo de la crítica nimia, grotesca y desvergonzada, fustigando, mordaz y personalísima á los escritores noveles, sofocó en mí el deseo de cultivar la lírica, cuando, sin esperar á sentir en mis espaldas el látigo cascabelesco de los arlequines endiosados, rasgué sin compasión mis primeras cuartillas, se engendró en mí el propósito de escribir este libro. La imposibilidad de dar á la sazón de mano á otro linaje de estudios, y la solicitación de deberes profesionales, si no tan amenos, más lucrativos *(primun est vivere)*, me hicieron demorar un trabajo cuya utilidad consideré manifiesta, siquiera para demostrar á los poco piadosos *negros catedráticos* la

pobreza, la inanidad, la miseria moral y literaria de su labor.

Dos consideraciones me han movido por fin á llevar á la imprenta este improbo trabajo. De una parte la molestia que en mí producía ese afán incesante, inmoderado, de presentar las glorias literarias como las primordiales, precisamente en los momentos en que se nos demuestra con carne y sangre por otros pueblos menos románticos, la importancia del ideal industrial y científico. El tópico que nos presenta las grandezas de la España monárquica, clerical y aventurera como insuperables. La vulgar aseveración de que en aquella nación esquilmada y hambrienta, fálta de fe en el porvenir y de confianza en si misma, se encerraba el ideal filosófico y religioso, politico y social, económico y militar, educador y comercial, humano en suma, á que debemos volver los ojos en las negruras que nos rodean y en la tremenda crisis en que la sociedad española mira en peligro, no ya su misma existencia, sino su propio honor.

De otro lado, me parecia precisa una protesta contra la erudición que Moratín llamaría *á la*



*violeta*, que en mi trabajo pretendo caricaturizar en su aspecto dogmático, y, sobre todo, contra la tendencia á buscar en lo cómico un consuelo á nuestros infortunios de la vida real. Un pueblo que toma sus propias desdichas á chacota, que reniega de toda indagación seria y abomina de todo lo noble y elevado, no puede pretender alcanzar prosperidad ni libertad alguna. España es un país en que todos los diálogos son cómicos y todos los monólogos trágicos, plagados de exclamaciones en ¡Ah! ó en ¡Oh! Tal, que no juzgaría de buen gusto insertar una admiración en una carta noticiando el sepelio de su madre, prorrumpe á solas en todo género de interjecciones por un desembolso extraordinario ó un borrón caído á destiempo en la minuta de un expediente. Fatigada quizá la sociedad presente de quella seriedad castellana, reflejada en su indumentaria misma y á que la Inquisición puso su sello, hemos caído en la monomanía de lo trivial y frívolo, de lo chocarrero y grotesco. Hartos de idealismos trasnochados, hemos ido á parar á naturalismos brutales; hastiados de Manfredos y Romeos, hemos ido á Simplicio Boba-

dilla y á Gil de las Calzas verdes. Ya no pisa el proscenio Rosmunda, sino *la Pelos*, ya no sube á la cátedra D. Hermógenes, sino Bertoldo; cedió su lugar en el estrado Dandín á Monipodio y en los salones Morny al propio Figaro. Nuestra ciencia es la gacetilla, nuestra moral una sonrisa excéptica, nuestra lamentación un tango, nuestro himno nacional una marcha torera.

Esto en lo que atañe á la forma. En el fondo, á pesar de ese cambio ó quizá por él, todo sigue en el mismo estado. Nuestra filosofía hállase retratada en Aristófanes, nuestra ciencia en Molière, nuestra piedad en *Tartufo*. Todo en rededor nuestro sigue estacionario ó se desploma. Eso sí, nos reímos.

Hoy la risa lo es todo, lo he dicho en otra parte: el *alma mater*, el *Deus ex machina*, el *fac totum*, el *spiritus intus*. Suprimid la risa y habréis suprimido la creación. La luz es un espasmo del éter, el movimiento una carcajada de la materia radiante, el pensamiento es un cosquilleo de la sustancia gris. Si hoy hubiera gladiadores, no se les exigiría al morir postura artística, sino postura amena.



Pues bien; ahí va ese libro ameno. Al acabar sus páginas sentiréis el desabrimiento de quien quita una fe, empequeñece una perspectiva, marchita una ilusión ó deshoja una flor. Saborearéis el dejo amargo que la impía burla deja como remordimiento en los labios que la modulan. Veréis también cuán fácil es descorazonar á un joven literato después de haber sabido poner en solfa á Homero. Pero no me lancéis por siempre el anatema. Buscad, leed, registrad esas obras, cuyos lunares os presento, y encontraréis las páginas sublimes, las imponderables bellezas que cuidé de ocultar.

Noviembre de 1898.

---